

LA TARDE PERFECTA

César Riesco

Avisos al consumidor:

- Este producto no contiene ninguna referencia a persona o situación conocida por el autor, por lo que cualquier parecido con la realidad...

- Este producto no contiene ninguna línea escrita con la menor seriedad. Cualquier apreciación que tenga el consumidor de algún sentido trascendente, se deberá a errores de los que el autor se hace responsable.

- Este producto no contiene (salvo una sola vez y a efectos homeopáticos) la palabra "trucha" por lo que está especialmente prescrito para pescadores del tipo místico-bucólico.

- No se le conocen efectos secundarios si bien en ocasiones puede producir somnolencia. Tampoco se le han descrito incompatibilidades salvo las normales con la escritura sensata.

La tarde prometía ser perfecta para la pesca. Una gran nube de un tono gris negriscó se había decidido, por fin, a detenerse sobre ese tramo de río y se disponía a soltar esas cuatro gotas que desatan la eclosión. El viento se iba calmando poco a poco y en las impenetrables orillas que flanqueaban las anchas tabladas, los pajarillos cantaban satisfechos, mientras, en lo alto, las golondrinas comenzaban sus vuelos de reconocimiento intuyendo la llegada del festín.

De pronto algo se oyó en el río. Era el comienzo del Concierto de Brandenburgo Nº 5, BWV 1050, pero tocado en falso, como en plan de rechifla, de una manera que hubiera irritado al propio J. S. Bach, que, por lo visto, era una persona muy apacible.

-¿Diga?

(Aquí tenemos que indicar que el sonido pertenecía al teléfono móvil propiedad de D. Paco Luis Gutiérrez, casado, padre de una hija y broker especializado en Bolsa, que estaba practicando su más cara afición y que en esos momentos contestaba a la llamada)

-¿Indicativo Dos? -Dijo una voz- ¿Me oyes? Aquí Tono.

-¿Qué ocurre, Indicativo Cuatro?

- No. Yo soy Indicativo Tres, Indicativo Cuatro es Pachi. Recuérdalo.

-¿Qué ocurre, Indicativo Tres?- Corrigió Paco Luis con aspereza.

-¿Sabes algo de Indicativo Cinco, o sea Ernesto?

- Ya sé que es Ernesto, coño. Nada, negativo. Se habrá vuelto a meter como siempre en lo peor del coto y se habrá perdido. ¿Por qué lo preguntas?

- Por nada, sólo por control. Ya seguiremos en contacto. Corto.

Paco Luis colgó de mal humor. Le fastidiaba que a un cerebro como el suyo, capaz de discernir todo tipo de ratios y cotizaciones bursátiles a la velocidad de un lince, se le atascara memorizar los cinco indicativos, que el latazo de Tono había ideado para comunicarse "rápido y sin error" en las jornadas de pesca. Sacó del chaleco un

pequeño papel¹ y lo repasó hasta que fue sobresaltado por la música de Bach.

-¿Diga?

-¿Indicativo Dos? Soy Indicativo Tres otra vez, o sea Tono. ¿Sabes cómo es la *Sericostoma personatum*?

- No estoy muy seguro ¿Por qué?

- Por nada, por nada. ¿Localizaste a Indicativo Cinco?

- No. Haré un intento dentro de un rato. Hasta luego y corto.

El aire se iba haciendo poco a poco mas denso y cálido. Solo alguna brisa, propiciada por la proximidad de la gran nube, hacía vibrar unos instantes las hojas de los árboles. Un abejorro pasó de lado a lado de la tablada, zumbando cerca de los oídos del pescador, como susurrándole algún secreto del río descubierto en alguno de sus innumerables vuelos. Pasaron unas hierbas y ramas arrastradas por la corriente, víctimas y testigos de algún chaparrón acaecido no hace mucho aguas arriba, lo que habría ocasionado su deriva de naufragos. Por encima de las nerviosas golondrinas cruzó un aguilucho hacia los chopos.

Paco Luis marcó, resignado, Indicativo Cinco.

-¿Dígame?

- Gran Gaf... digo, Ernesto, soy Indicativo Dos. Necesitamos saber tu situación.

- No sé muy bien dónde estoy, Hay muchos arbustos de esos que tienen pinchos y unos árboles muy altos. Casi no puedo andar.

-¿Ves el río?

- No lo veo. Si me dejarais usar el móvil estas cosas no pasarían. Me voy a destrozar el wader.

- Escúchame. Pega un grito y si te oigo, te oriento.

Paco Luis oyó con pavor una voz gritar jooooeeh! al otro lado de la pared vegetal, muy cerca de él. Se acercó el aparato a los labios y susurró.

- Te he oído, pero debes estar muy lejos.

¹ Para guía del lector, se hace aquí una breve enumeración y semblanza de los Indicativos tal y como aparecen en la lista de Paco Luis Gutiérrez:

- Indicativo Uno: Carlos Manuel Meléndez. Asesor financiero. Casado, dos hijos. Alias "Navigator". Único con conexión a Internet. Conocimientos de pesca: escasos, lo cual generaba confusiones al transmitir información. Música del móvil: "Guantanamera".

- Indicativo Dos: Paco Luis, del que sólo hace falta decir que su alias era "Listillo", aunque el no lo sabía.

- Indicativo Tres: Antonio José Domínguez. Responsable de Calidad de una entidad bancaria. Casado, sin hijos. Alias "Tono" y "Latazo", según el interlocutor. Conocimientos de pesca: medios, pero adobados con mucha parafernalia entomológica. Música del móvil: "Europe's living a celebration."

- Indicativo Cuatro: Pachi Carande. Tocólogo prestigioso. Casado sin hijos. Alias "Tripi" o "Tripero". Conocimientos de pesca: nulos, pero experto en gastronomía. Música del móvil: "Sabor a ti".

- Indicativo Cinco: Ernesto Lamúndez. Jefe de Personal de una multinacional. Soltero, tres hijos. Alias "Gran Gafe" y otros impronunciados. Conocimientos de pesca: mayores de lo que los demás suponían. Música del móvil - cuyo uso tenía prohibido para llamar -:" El coche fantástico".

Te aconsejo que des la vuelta e intentes encontrar el sitio por donde entraste. Es lo mejor en estos casos.

- Gracias por la información y por interesarte por mí. Eres un buen amigo, Paco Luis.

- De nada. Ya sabes, a mandar. Corto.

Una vibración le indicó que tenía en el móvil un mensaje no leído. Accedió a él y se informó de un fuerte desplome en la Bolsa de derivados de Kuala Lumpur. Como el mensaje era en inglés, Paco Luis masculló shit.

En el auricular apareció una sugerente voz que le informó:

Si desea conservar este mensaje y volverlo a escuchar antes de veinticuatro horas pulse asterisco punto asterisco si desea no conservar este mensaje y escucharlo a continuación pulse asterisco celdilla asterisco si desea no escuchar el mensaje y conservarlo veinticuatro horas pulse uno asterisco uno si desea no conservar este mensaje y escucharlo cada quince minutos durante las próximas doce horas pulse asterisco uno asterisco punto si desea no escuchar ...

Paco Luis tardó seis minutos en hacer comprender al aparato (que ya comenzaba a decir incoherencias) de que lo que él deseaba era que le dejaran seguir pescando.

Durante unos instantes los sonidos del río se detuvieron y permanecieron expectantes. Entonces pasó, con la suavidad de un ángel, ese soplo de aire que anuncia, en la quietud de la tarde, que la lluvia está próxima, que será apacible y benefactora y que traerá el alimento a los pájaros y los peces, y el disfrute al alma de los pescadores que hayan permanecido pacientes a su espera. Ajeno al misticismo del momento, un cuco cantó en un árbol alejado. Esto desencadenó de nuevo el rumor del río, pero ahora mas recogido y quedo.

-¿Diga? Indicativo Dos a la escucha, adelantante Tono.

- Una pregunta, Indicativo Dos, ¿cómo es la *Rhithrogena haaruppi*?

-¿Ese no es el pardón?

- Y yo que sé. Llama por favor a *Navigator* y pregúntaselo. Es urgente. Creo que he visto uno.

Paco Luis llamó a Indicativo Uno:

-Tendré que hacer una consulta por Internet. Quizá tenga que descargar algún *plug-in* y me llevará un rato - Le dijo *Navigator*- Te mantendré informado.

Paco Luis colgó y durante un momento fijó su vista en el espejo luminiscente de la superficie del agua sobre el que bailaban infinitud de pequeños insectos produciéndole una especie de extraño embrujo o enso



ñación. Como en un trance hipnótico, avanzó unos pasos y comenzó a desplegar la línea, acto que fue interrumpido por una nueva llamada.

-¿Diga? Aquí Indicativo Dos.

- Oye, soy Maripuri

-¿Quién?

- Maripuri, tu mujer, idiota, ¿o es que cuando vas a pescar te olvidas de que tienes una mujer que se llama Maripuri? Escucha, te llamo para decirte que lo de la reunión de la A.P.A. para lo de los bombachos va para largo, así que tienes que recoger a Nerea a las ocho que tiene un cumpleaños. Antes pasas por un *Alcampo* y compras leche con *bifidus semiactivo* parcialmente desnatada y también *Blanco Nuclear*. Cámbiate en casa y te duchas. Ni se te ocurra ir con esa pinta de *Rambo* con que saliste por la mañana. Recoge el regalo en el *Todoacien* de la esquina, que ya está pagado, y procura ponerte cerca del padre de Cytia-Elvira que creo que le salen los duros por las orejas. ¿Me has entendido?

-Sí- Contestó Paco Luis con un hilo de voz

- Pues sé puntual y no te olvides del *Blanco Nuclear*.

Paco Luis se quedó durante un rato digiriendo todo lo que le había dicho su dulce esposa y se percató de que, con suerte, podría disponer de unos veinte minutos más de pesca.

La tarde caminaba hacia su degradación. Para corroborar la sospecha de futuros contratiempos, un aroma pernicioso llegó hasta el pescador.

- Aquí Indicativo Dos, te escucho, Indicativo Uno.

- Aquí *Navigator*, o sea Indicativo Uno. Escucha con atención: si es una *Rhithrogena haaruppi* se puede manifestar A) como *emergencia*, más tirando a un color como marrón claro, casi *beige*; B) como *subimago* un poco más oscura; y C) como *imago*, color tabaco. Solicito información adicional o sea que pregúntale a Tono si lo que vio era una *emergencia*. Por la hora debería serlo. Corto y quedo a la espera.

Paco Luis marcó Indicativo Cuatro. El sonido le llegó malo, como bajo de cobertura.

¿..ga?

- Escucha, aquí Indicativo Dos, es importante. ¿Era una *emergencia*?

¿Cómo lo sabéis? ¿Me ..tais viendo?

- Te oigo muy mal. Repito ¿era de color

marrón claro?

- Dej..os de ...chondeo, creo que me ..tado mal el ...yuno

- Casi no te recibo. *Navigator* cree que era una *emergencia*.

- Eso lo ..uedes jurar

- Bueno corto y suerte

- Idos a to.. por ... ulo.

Paco Luis respiró hondo. Le gustaba echar una mano y apreciaba, como un ganador que se sentía, que los demás le pidiesen consejo. Cayó una pesada gota y miró al cielo. "Va a llover", pensó con desagrado. Paseó la vista por el río y de pronto vio un par de alitas que, moviéndose con gracia sobre la superficie, se acercaban a él empujadas inexorablemente por la corriente. Sacó una pequeña red que llevaba y se dispuso a recoger la mosca para su examen cuando, a unos seis metros de él, ésta desapareció y en su lugar surgieron unas ondas excéntricas. Paco Luis quedó durante unos segundos en una posición muy parecida a la que adoptan los tenistas cuando esperan el saque de su oponente. Por el mismo camino venía otra mosca y contuvo el aliento. Cuando llegó a igual distancia se volvió a producir la mágica transmutación: un pequeño insecto convertido en una diana líquida, en un sumidero de sueños y anhelos incubados en las largas noches de invierno cuando la oscuridad se hace eterna y la temporada ya es un recuerdo. Paco Luis se incorporó con todo el sigilo que pudo e intentó tranquilizarse. - Bien, es una *éffmera*, pequeña, quizá una *ignita*, un hilo de doce máximo, me tiemblan los dedos. Ya está. Avanzo un paso y voy sacando la cola de rata, ras ras, suelto la mosca y otro paso adelante, más línea fuera, ras ras. Ya tengo suficiente. Ahora hay que posarla con suavidad, concentrarse, hacer bien ese movimiento enérgico hacia atrás que determina que, sin esfuerzo, la línea se extienda hacia delante y la mosca se pose leve como un copo de algodón. Allá voy, uno, dos y ...

En ese momento volvió a sonar su móvil.

Por costumbre, la mano derecha de Paco Luis, se lanzó a coger el aparato. Sin embargo el brazo siguió su movimiento extensor, lo cual provocó un efecto nefasto en el sutil balanceo de la caña, lo que hizo que la *cola de rata* se enredara consigo misma en su recorrido posterior. (zszsszsssszzzss)

Cuando botó a su espalda ya era un masajito, que aumentó en su vuelta hacia ade-

lante. (gñññgññngññgñññ)

Cuando cayó justo en el lugar en el que se producían las mágicas ondas aquello era lo mas parecido a una pedrada. (plof).

Paco Luis miró delante de sí con ojos desorbitados, alzó la cabeza y gritó:

MECAGUENTODOLOQUESEMENEAAAAAAA

Cogió aliento, pues se había quedado sin él y prosiguió, esta vez más subido de tono:

-¡!!!!!!.....!!!!!!

A pocos metros de donde se encontraba apareció entre la espesura una pierna cubierta por un *wader* hecho jirones, luego un brazo y así, poco a poco, Ernesto se materializó en la orilla del río. Le miró sorprendido y dijo:

- Por Dios, Paco Luis, un poco de comedimiento. ¿Qué pasa? ¿Te ha localizado tu mujer?

El otro consiguió relajarse tras un gran esfuerzo mental. Le explicó, sin dar muchos detalles, lo ocurrido y recuperó la llamada que se había perdido. "Toque de retirada", decía. A Tono no le daba buena espina la tarde (no se van a mover), a Pachi le habían sentado mal las tostadas del desayuno y a *Navigator* se le había bloqueado la conexión con Internet. Le pedían que localizara a Indicativo Cinco y se reunieran en el Punto de Encuentro B.

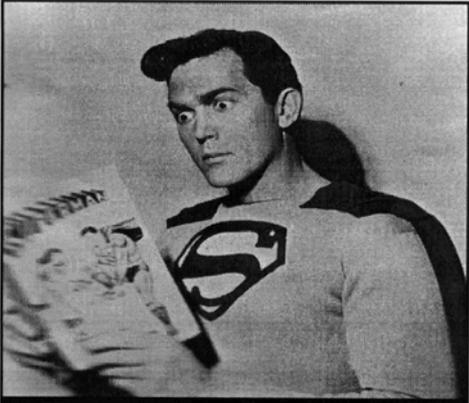
- Así que retirada- Dijo Ernesto- Ahora que por fin había llegado al río...

Paco Luis asintió y le dio unas palmadas de consuelo. Se pusieron en camino para reunirse con los otros. Tras unos parcos comentarios sobre el desarrollo de la jornada, se marcharon todos a sus destinos, con mas celeridad de la que habían llegado.

Y fue una pena que se marcharan porque a los pocos minutos comenzó a caer una lluvia fina, y el aire y el agua se llenaron de insectos de muchos colores, y todas las truchas subieron a comerlos con esa mineralidad y pulcritud con que lo hacen, lo cual les llevó un par de horas; y cuando comenzaba a oscurecer, el sol se abrió paso por debajo de la gran nube de tonos bermejos y acerados e iluminó toda la tablada con una tonalidad silenciosa y dorada, de una belleza tal que si lo hubiese presenciado alguno de aquellos intrusos, hubiera creído estar sufriendo una alucinación o asistiendo a un milagro. Pero ellos ya estaban muy lejos de allí, alegres y satisfechos de haber disfrutado de una tarde perfecta.

* César Riesco es pescador.

COMIC



PUB

Gabriel Franco, 1
987 60 32 31
ASTORGA

pub cómic - astorga

PUB



TVEO

Gabriel Franco, 1* 987 60 32 31 * Astorga